

## Los proyectos en la construcción de competencias

**Miryam Gaviria Cárdenas**

*Metodóloga Mesa Sectorial Hidrocarburos - Petroquímica - Plástico - Caucho - Fibras Sintéticas  
Centro de Desarrollo Tecnológico y Asistencia Técnica a la Industria CDT - ASTIN*

Si varias de las competencias que la persona pone en escena en el mundo laboral, hoy, igualmente, las pone en juego en el mundo social, ¿cuáles son tales competencias y cómo construirlas?, y ¿cuál es el papel de la empresa, de los docentes, de los trabajadores y de los estudiantes en dicho proceso?.

En la construcción y reconstrucción de competencias, es preciso considerar dos aspectos interdependientes: la Cultura Organizacional (esto es, la familia, la institución educativa, la empresa, la comunidad), y la Estructura Cognitiva y Sicológica de la persona, (vale

decir, sus formas de ver, sentir, pensar, hablar e interactuar con los otros, generando prácticas socioculturales y tensiones dinámicas que mueven, remueven, promueven y conmueven al sujeto y a la sociedad en la cual se inscribe).

En esta dirección, la Cultura Organizacional gravita, toda vez que, en una sociedad de lo incierto y de lo múltiple, se requiere que las organizaciones estén inscritas, en efecto, en la Sociedad del Conocimiento, que, de suyo, implica reconocer que por ser el Talento Humano el que innova y crea, amerita el que sea tenido en cuenta para

formar parte, tener parte y tomar parte tanto de las decisiones empresariales como de sus beneficios económicos. En dicho proceso, el sujeto se transforma -a partir de sus equivocaciones, ensayos y aciertos- jalonado por la dinámica que suscita el trabajo en equipo en torno a la solución de los problemas, provocando el Aprendizaje Autónomo, reconociendo los alcances y limitaciones de cada uno de sus integrantes, vía superación; considerando, así mismo, la formación y la capacitación permanentes como inversión, y planteando estímulos de reconocimiento a los aportes significativos, una vez dimensionados. A su vez, la Estructura Cognitiva de la persona -con su voluntad y sus prácticas deseantes y con sus dispositivos intelectuales y afectivos- configura, construye y reconstruye competencias, afinando y refinando sus aspectos cualitativos con y por las tensiones de su inserción en el mundo. Por lo mismo, el componente cultural del sujeto cognoscente debe estar orientado por su interés, su compromiso, su curiosidad intelectual, su inventiva, su capacidad de riesgo y de asombro, así como por su grado de conciencia y de asunción del trabajo; punto en el cual la formación favorecerá y propiciará, por un lado, que el aprendiz se apropie del producto de la Cultura



Universal—conocimiento—y, por otro, que interactúe con ese saber, interrogándolo desde su entorno concreto, y desde y en su lenguaje, indagándolo, controvirtiendo sus afirmaciones y soslayamientos —si fuere necesario— o reconstruyéndolo a partir de sus mediaciones socioculturales.

En este orden de ideas, una de las estrategias pedagógicas que le dan cuerpo y que hacen posible el desarrollo de las tensiones suscitadas por los aspectos mencionados, es el **Trabajo por Proyectos**, por cuanto que, para diseñarlo, el sujeto — estudiante y docente — tendrá que acceder al estado del arte — conocimiento existente sobre el (los) problema (s) que lo nuclea (n) y operar con tal capital cultural, de cara a su interpretación y comprensión para poder experimentar y, a partir de los resultados obtenidos, desplegar la argumentación frente al mismo, bien para proponer nuevas concepciones o aplicaciones, ya para fortalecer su autoestima, redescubriendo sus potencialidades, trabajando con otros; ya, valorando los aportes de los mismos como elementos necesarios para sus propios aprendizajes.

Así mismo, el Trabajo por Proyectos integra diferentes estrategias pedagógicas, tales como: solución de problemas, estudio de casos, Pruebas y Ensayos de Laboratorio, sustentaciones, paneles y video-conferencias.

En la misma medida, la mecánica del Trabajo por Proyectos supone que — después del Proceso de Inducción y al inicio del Módulo de Tecnología Básica Transversal— los estudiantes y docentes concierten los posibles proyectos que serán el pretexto para la construcción o reconstrucción de competencias, los cuales pueden surgir, bien del entorno empresarial,

bien de los intereses de los estudiantes— en particular, en Formación Continua— o bien, de origen docente. Huelga puntualizar que, en esta estrategia, el conocimiento no es un fin, sino un medio.

Así pues, una vez definidos los proyectos, los estudiantes trabajan en la formulación o diseño de los mismos, debiendo conformar Equipos de Trabajo —de tres (3) personas máximo— y conceptual, de una parte, qué es y cómo se formula un proyecto, y de otra, qué es y cómo se genera el trabajo en equipo —competencia clave, hoy, que demanda y exige enfoques inter, intra y transdisciplinarios—.

Los proyectos diseñados son sustentados —de forma individual— en Sesión Plenaria presencial; vía «chats», con el ánimo de ser evaluadas las diferentes propuestas por docentes y estudiantes y avalar el inicio de su desarrollo. A esta altura, el estudiante habrá construido y podrá poner en escena otras dos Competencias paralelas: la Comunicativa y la Evaluativa. De esta suerte, el Proyecto que reciba el aval del Equipo, inicia su desarrollo; de lo contrario, será sometido a ajuste con el concierto de docentes y estudiantes.

Es así como en el desarrollo del Proyecto, el estudiante construye o reconstruye otras competencias — algunas propias del Área Ocupacional en que se está formando, y otras genéricas, tales como experimentar, hacer inferencias, generalizar a partir de los resultados obtenidos, autogestionar, ...—.

Además, para poner en escena sus interrogantes y logros alcanzados y por alcanzar, una vez a la semana se realizarán Sesiones Plenarias, donde el Equipo de Trabajo nombrará (con carácter rotatorio) los Relatores encargados de protocolizar, por escrito, el espíritu de las discusiones, las ideas y los acuerdos formalizados, que serán enviados o entregados a cada participante, para la construcción de la memoria social del proyecto en mención. De otra parte, estas sesiones permitirán al Equipo de Trabajo ejercer un control del proceso, en el espacio de la autonomía.

En suma, los proyectos obligan a redimensionar y reconceptualizar la Formación Profesional, estimulando al sujeto a «derivar en estado de alerta».

